

Esta noche celebramos una de las tradiciones que mas nos enorgullecen en la UDD. Esta noche premiamos a nuestros mejores profesores y a nuestros mejores alumnos. Esta noche reconocemos a quienes se han destacado en cada carrera y programa. A los estudiantes que obtuvieron las mejores calificaciones de parte de sus profesores y a los profesores mejor calificados por sus alumnos. Esta es una noche de alegría y satisfacción. Una en la que hacemos un alto para reconocer a los mejores. A los que, sin duda, pusieron esfuerzo, disciplina y tesón, pero también pasión y cariño para sacar adelante sus tareas. A aquellos que encarnan el amor por el trabajo bien hecho, que es como el lema de nuestra institución. A quienes ayudan con el ejemplo a hacer de esta una universidad de excelencia.

Porque para nosotros tiene un especial sentido reconocer a los estudiantes que con determinación han destacado por su sobresaliente rendimiento académico o por su espíritu de compromiso con los valores de nuestra universidad. Y es por eso que los distinguimos esta noche.

Y hoy también entregamos el premio a los mejores profesores de la Universidad. Porque queremos estimular, valorar y reconocer el trabajo que ellos realizan para implementar con éxito nuestro proyecto educativo. Se trata de los profesores a quienes sus propios alumnos ponen las mejores notas. Y quiero decirles que esta es una distinción muy importante en esta universidad. Lo fue siempre, porque es parte de la cultura de nuestra institución reconocer y premiar a quienes mejor cumplen con nuestra labor central, que es la docencia de pregrado. Porque conozco bien el espíritu que los anima, se perfectamente que no lo hicieron buscando ser distinguidos frente a la comunidad universitaria, pero también se que se lo merecen con creces.

En esta ocasión en que celebramos el espíritu fundacional de nuestra universidad, me parece oportuno hacer notar que, tal como hace 8 años, un grupo importante de directivos, investigadores y académicos de la UDD han partido a cumplir con su vocación de servicio público. Puedo decir con satisfacción que la Universidad del Desarrollo hizo un significativo aporte en

personas de primer nivel a los equipos de diversos ministerios y otros organismos estatales. Baste con decir que de nuestros seis vicerrectores, que son como el gabinete de la Universidad, el Gobierno se ha llevado a tres, aparte de muchas otras personas que asumieron cargos en diversas reparticiones públicas. Lo anterior, además de los dos integrantes de nuestro Consejo Directivo, José Ramón Valente y Alfredo Moreno, que fueron nombrados ministros un mes atrás. Siento un profundo orgullo al ver como nuestra gente decidió asumir la responsabilidad que tratamos de inculcar a nuestros alumnos, postergando proyectos privados muy legítimos, para acudir al llamado de la patria. Como ustedes podrán suponer, junto con ese orgullo ha venido el terrible dolor de cabeza de tener que reemplazar a personas altamente calificadas, pero primero está el interés de Chile.

Si observamos ahora lo que está ocurriendo en el ámbito de la educación superior en el mundo, podemos ver que la globalización, el impacto de las nuevas tecnologías y la masificación de la educación superior no son ya posibles escenarios del futuro, sino que forman parte de nuestro presente y cada día cobran más peso e influencia en la sociedad, desafiando las estructuras y funciones académicas, curriculares, docentes y administrativas de las universidades en todos los continentes, que se encuentran sometidas al imperativo de responder oportunamente a estos cambios, conjugando la flexibilidad necesaria para adaptarse a los nuevos tiempos, con el rigor y la disciplina que exigen el cultivo, enseñanza y expansión del conocimiento, así como la formación de profesionales de excelencia.

Y les cuento que hemos desarrollado muchas ideas al respecto. Ideas para seguir subiendo en el concierto de las universidades del continente. Porque sabemos que nuestro sistema universitario tiene muchas virtudes, como lo reflejan los numerosos rankings internacionales, pero también adolece de serias carencias, que hemos podido detectar en nuestro permanente diálogo con los actores más relevantes del mercado. Nos enorgullecemos de ser probablemente la universidad del país que tiene mejores contactos con el mundo real. Así es como permanentemente conversamos con empleadores de todas las áreas, que nos dicen que los egresados del sistema universitario chileno, en general, tienen deficiencias en algunos aspectos de su formación, como su capacidad de comunicar efectivamente, de trabajar en equipos interdisciplinarios y de resolver desafíos concretos, por mencionar algunos. Para hacernos cargo de este problema es que hemos dado vida a nuestro proyecto UDD Futuro, que busca darle a nuestros alumnos de todas las carreras una mejor preparación para el mundo laboral de las próximas

décadas. En sus fundamentos se encuentran la interdisciplina, la globalización, la innovación, la ciencia y la tecnología, el emprendimiento y las humanidades. Estos elementos forman parte del ADN de la UDD, que junto a un currículo más flexible y la formación con otras disciplinas, conducirán a una educación más integral, que asumirá mejor las exigencias y entregará capacidades para adaptarse a escenarios cambiantes, lidiar creativamente con problemas complejos, y trabajar de forma colaborativa adelantándose a las futuras demandas del mercado laboral. No hay que olvidar que a quienes estamos formando hoy, les tocará enfrentar el mundo de la inteligencia artificial y la automatización de los trabajos. Por ello debemos entrenarlos para que sean capaces de adaptarse y competir en un entorno de desafíos que ni siquiera podemos imaginar todavía.

Hoy vivimos un tiempo de cambio y vislumbramos un futuro que traerá grandes desafíos, un futuro que nos obliga a cambiar y adaptarnos. La revolución digital nos trae grandes incógnitas, por ejemplo, en el ámbito del mundo laboral. Se requerirán nuevas competencias laborales para el siglo XXI, con trabajos que dejarán de existir y otros nuevos que aparecerán. Algunos ven este cambio como una tragedia y otros como una gran oportunidad.

En la UDD somos de los que vemos en este cambio de era un desafío, una gran responsabilidad y una tremenda oportunidad. Hace tiempo venimos reflexionando sobre el rol que nos cabe en este proceso de cambio. Nos hemos preguntado, ¿cómo debe ser la universidad del futuro? Mientras en Chile la discusión pública sobre educación superior ha estado anclada en el pasado, el mundo no sólo está pensando, sino que viviendo el siglo XXI en sus universidades. Las universidades líderes en el mundo se están haciendo las preguntas correctas y explorando nuevas formas de hacer universidad. Están realizando cambios relevantes, están buscando conducir a sus instituciones hacia el futuro sin miedo a romper paradigmas, con voluntad y decisión. Nosotros queremos ser parte de este proceso, queremos ser una universidad del futuro.

Porque la UDD nació para ser diferente, para romper paradigmas, para buscar nuevas y mejores maneras de hacer las cosas. Nos caracterizan la agilidad, el foco en la creación de valor para nuestros alumnos y las ganas de construir un proyecto de avanzada. Es por esto que el debate sobre como debe ser una universidad en el Siglo XXI calza tan bien con nuestro espíritu y con nuestra cultura.

La Universidad del Desarrollo ya tiene 28 años de vida, en los que se ha ido consolidando como una institución de excelencia e innovadora. Siendo el pregrado su principal actividad, el Proyecto Educativo que lo rige no se puede quedar atrás. Es por esto que hace unos años, tomamos la decisión de dar un salto importante en su definición para estar a la altura de los mejores Proyectos Educativos del mundo y de responder con una mirada de vanguardia a las necesidades del mercado laboral del futuro.

Es así que estudiamos los proyectos educativos, fundamentos y experiencias de las mejores instituciones del planeta, analizamos los cambios en el contexto universitario desde el punto de vista de las necesidades del mercado laboral y de las características de los alumnos que llegan a este nivel de estudios, y también recogimos las propias experiencias de la universidad. Finalmente, incorporamos las orientaciones del Plan de Desarrollo Institucional que nos rige hasta el 2020. Con toda esta información, nuestra comunidad universitaria llevó a cabo un proceso de reflexión organizado en torno a 8 comisiones.

La conclusión central de este proceso fue que nuestro principal desafío como pregrado es entregar una Experiencia universitaria única a nuestros alumnos. Queremos que a través de un proceso académico exigente e inspirador, desarrollen su máximo potencial y logren formarse como profesionales altamente competentes. Pero también aspiramos a que vivan una experiencia universitaria transformadora, a nivel curricular y extracurricular, que permita que los titulados de la UDD se distingan en el mundo laboral por los elementos diferenciadores de la Universidad.

El Proyecto Educativo UDD Futuro debe su nombre a que aspiramos a formar hoy a los profesionales que el futuro requiere, incorporando las principales tendencias de los mejores proyectos educativos existentes en el mundo. Nuestro modelo se caracteriza por ofrecer un camino de aprendizaje que se basa en una sólida formación disciplinar y en una formación extradisciplinar de importancia, además de un plan de estudios atravesado, entre otras características, por el aprendizaje experiencial, la interdisciplina y la globalización.

Esta transformación la estamos haciendo con un enfoque moderno, acorde con las características de nuestros alumnos y usando los métodos más eficientes para lograr los mejores niveles de aprendizaje. El aprendizaje experiencial, una mayor flexibilidad curricular, la valoración del aprendizaje

fuera del aula de clases y la creciente incorporación de herramientas tecnológicas, son algunas de las aproximaciones que tomaremos y que irán delineando un modelo educativo moderno y ajustado a los tiempos que nos tocará vivir.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para destacar algunos de los programas o actividades que ya estamos instalando y que representan el espíritu y foco de nuestra propuesta programática. Ofreceremos cada vez más cursos generales y disciplinares en inglés, así como un programa de apoyo para su aprendizaje, de manera de dar claras señales a nuestros alumnos de la importancia de manejar este idioma. Aumentaremos la oferta de programas de intercambio o programas de corta duración internacional para que más y más alumnos puedan vivir una experiencia transformadora de globalización. Incorporaremos al proceso formal de aprendizaje actividades tradicionalmente entendidas como extracurriculares, a través del reconocimiento de créditos, de modo de dar una potente señal de que en el siglo XXI hay maneras complementarias de aprender y que lo experiencial tiene muchas veces tanto o mayor impacto que lo tradicional. Habilitaremos laboratorios de trabajo interdisciplinario, donde alumnos de distintas carreras se encuentran para trabajar en torno a proyectos bajo un enfoque de colaboración. Queremos también adelantar el proceso de aprendizaje de trabajo entre disciplinas, clave en el mundo laboral, pero normalmente ignorado en los procesos formativos universitarios. Hemos definido también cuatro “tracks temáticos” que ofrecen a nuestros alumnos una amplia gama de cursos y programas académicos en los ámbitos de Emprendimiento, Ciencia, Tecnología e Innovación, Responsabilidad Pública y Humanidades. Estamos convencidos que debemos dar más espacios para que los alumnos puedan elegir y desarrollar sus intereses, en un marco de contenidos y competencias que reflejen el espíritu y los valores UDD, así como las habilidades generales y conocimientos más valorados en el mercado laboral y destacadas en la literatura como las competencias del siglo XXI. Por último, desplegaremos un set de cursos para todos nuestros alumnos especialmente diseñados para el desarrollo del pensamiento crítico y la comunicación, aspectos tan relevantes en la formación y desarrollo profesional.

Éstos son sólo algunos ejemplos concretos de la forma en cómo estamos abordando el desafío de preparar profesionales para el siglo XXI. UDD Futuro mezcla lo mejor de nuestra experiencia con las últimas tendencias mundiales en educación superior. Creemos que esto nos permitirá distinguarnos con claridad sobre otras ofertas universitarias con su enfoque de futuro, pero más

importante que eso, estamos seguros que hará una gran diferencia en la formación de nuestros futuros profesionales, que son, a fin de cuentas, el centro de nuestras preocupaciones. Para ofrecerles una experiencia universitaria única es que hemos concebido y desarrollado este nuevo proyecto educativo, que desplegaremos en plenitud a contar de este año 2018.